

# LOS ÚLTIMOS AÑOS DE LA VIDA DE ANTOINE DE AGOSTO DE 1939 A JULIO DE 1944

por GABRIEL M.<sup>a</sup> JORDA LLITERAS

Entre el mes de agosto de 1939 y el mes de julio de 1944 se gestó y vio la luz una parte considerable de la obra de Antoine de Saint-Exupéry.

Ensalzado y olvidado, recomendado como modelo para los jóvenes para, más tarde, ser comparado a Tintin, con clara ventaja para este último, Saint-Exupéry, cuyas obras han sido traducidas al suajiri, sigue siendo, sin embargo, según las encuestas llevadas a cabo por R. Escarpit, uno de los escritores franceses más leídos y conocidos.

Si bien el conocimiento de la biografía de un autor siempre nos iluminará para comprender mejor su obra, en el caso de Antoine de Saint-Exupéry este conocimiento se convierte en algo imprescindible para entender a un hombre que, a pesar de la opinión de algunos críticos, sigue siendo uno de los autores más representativos de la "littérature engagée" del período de "l'entre-deux-guerres".

Nos proponemos recordar aquí cómo fueron los últimos años de la vida del autor del *Petit Prince*.

En agosto de 1939 Saint-Exupéry se encontraba en el hotel Ritz Carlton de Nueva York. Para los franceses fue aquella una época de tristeza e inquietud, "Déjà dans nos provinces les paysans marchent la tête basse, auprès de leurs chevaux qu'ils mènent à la réquisition. D'autres transportent la paille qui servira aux fourgons et, dans les villes, les kiosques à journaux sont pris d'assaut à l'annonce du pacte germano-soviétique. On s'arrache l'Humanité".<sup>1</sup>

Muchos de los franceses que se encontraban en el extranjero decidieron regresar. Saint-Exupéry formaba parte de ellos y, cinco días antes de la declaración de la guerra, ya se encontraba en su país.

Movilizado, Antoine es destinado a la base de Toulouse-Mauntau-dran. El Estado Mayor, considerando que se trata de un escritor de gran renombre y pensando en alejarlo de los peligros del frente, ha decidido que sirva como monitor de pilotaje y navegación aérea de bombarderos. Pero el trabajo de monitor no gusta a Antoine. El quiere volar como piloto de caza y, para lograrlo, recurre a sus amigos de París, invocando en su defensa el mismo

motivo por el que se ha querido alejarle de la primera línea: "On veut faire de moi, ici, un moniteur non seulement de navigation mais de pilotage de gros bombardiers. Alors j'étouffe, je suis malheureux, et je ne puis que me taire. Sauve-moi. Fais-moi partir dans une escadrille de chasse. Tu sais bien que je n'ai pas le goût de la guerre, mais il m'est impossible de rester à l'arrière et de ne pas prendre ma part de risque..."

Ceux qui ont une "valeur", s'ils sont le sel de la terre, alors ils doivent se mêler à la terre. On ne peut pas dire "nous" si on se sépare. Ou alors, si on dit "nous", on est un salaud".<sup>2</sup>

Sin embargo sus esfuerzos resultan vanos. Tal vez ha olvidado que tiene treinta y nueve años y, como consecuencia de su accidente en Guatemala, un hombro casi paralítico.

Giraudoux le ofrece un puesto en el Servicio de Propaganda, pero Saint-Exupéry lo rechaza. Oigamos su opinión sobre dicho servicio: "Les intellectuels se tiennent en réserve, comme des pots de confiture, pour être mangés après la guerre...".<sup>3</sup>

Por fin, después de muchas gestiones, consigue su propósito. El 3 de noviembre es destinado, con el grado de capitán, a un grupo aéreo de reconocimiento, el 2/33, cuyas bases se encuentran a Saint-Dizier y Vitry-le-François.

La unidad se hospedaba en el pueblo de Orconte, y allí el escritor fue admitido sin reticencias por sus compañeros. Este es el recuerdo de uno de los jefes de escuadrilla, el general Gelée: "We were proud yet a little apprehensive when heard he was coming to us... For by then he was quite an illustrious figure. But our fears proved groundless. What impressed us most about him was his humility... There had been a conspiracy amongst his friends to get him a safe job, and he was almost pathetically grateful to be accepted in a fighting unit".<sup>4</sup>

Esta opinión será confirmada por la del jefe del grupo, el comandante Alias: "Il est d'un courage exception-

<sup>2</sup> Carta citada por Mme. de Saint-Exupéry (madre) en el prólogo a *Lettres à sa mère*. Paris, Gallimard, 1955, p. 26.

<sup>3</sup> *Pilote de Guerre*. Paris, Gallimard, 1942, p. 53.

<sup>4</sup> R. RUMBOLD AND M. STEWART: *The Winged Life*. London, G. Weidenfeld, 1954, p. 165.

LINE DE SAINT-EXUPERY

nel. Il n'est pourtant pas pour lui question d'ignorer les risques, vous pensez bien! Ici, tout le monde l'aime également pour sa modestie, sa gentillesse, sa générosité".<sup>5</sup>

A través de las páginas de *Pilote de Guerre* conocemos las peligrosas misiones llevadas a cabo por el grupo 2/33, sus aviones mal equipados cuyos mandos se helaban al alcanzar el aparato una gran altitud, la carencia de piezas de repuesto y, también, conocemos los camaradas de Saint-Ex., sobre todo a Hochedé, "qui est une sorte de saint, qui a atteint cet état de don permanent qui est sans doute l'achèvement de l'homme".<sup>6</sup> Sabemos cuál fue el destino de Hochedé: "Malheureux Hochedé qui, dans un vol d'entraînement, en Lightning, au dessus de la baie d'Alger, en 1943, fit, dans la mer, une chute inexplicable, et fut tué net".<sup>7</sup>

Para Saint-Exupéry los lazos que unían a sus compañeros eran semejantes a los que existían entre los hombres de la línea. El grupo 2/33 fue una metamorfosis del equipo del Aeropostal.

Este espíritu de compañerismo no impide que Antoine sienta a veces las diferencias de carácter, formación y, sobre todo, de ideas que le separan de algunos camaradas: "Les camarades ça pose de bien difficiles problèmes. Des problèmes sur la qualité morale d'abord... On a tellement préféré toute sa vie ceux qui aimaient Bach à ceux qui aimaient le tango... Ils ne se battent pas pour sauver la civilisation ou ce qu'elle enferme".<sup>8</sup>

Durante los meses que preceden a la ofensiva alemana Saint-Exupéry se desanima. Esta "drôle de guerre au ralenti"<sup>9</sup> le decepciona. La compañía de la familia propietaria de la granja en la que se ha instalado le ayuda a hacer más llevaderos estos meses. Marcel Migeo nos cuenta la amistad que nació entre una hija de la familia, Cécile, de cuatro años, y el piloto, y cómo éste último, habiendo visto sollozar a la niña porque su madre no

había querido dejarle un paraguas, le regaló uno nuevo al día siguiente. Migeo, al recordar esta anécdota, verá en Cécile a la inspiradora de algunos pasajes de *Citadelle*: "Plus tard, en lisant Citadelle, il m'est venu à l'esprit que, peut-être, dans son exil, Saint-Exupéry avait pensé à la petite Cécile d'Orconte lorsqu'il fait dire au chef: "Une petite fille en larmes... son chagrin m'a ébloui... Si je refuse de la reconnaître, je refuse une part du monde... Mais que cette petite fille soit consolée. Car alors seulement le monde va bien".<sup>10</sup>

A Saint-Exupéry siempre le han gustado los niños. El mundo de la infancia está presente en todas sus obras. Pero cuando la injusticia de la guerra le hace exclamar: "Nous pouvons admirer, sans horreur, les torsades de suie et de cendre que ces terres à volcans débitent lentement vers le ciel. Et cependant en même temps que le grain des greniers, que l'héritage des générations, que les trésors familiaux, c'est la chair des enfants brûlés qui, dilapidée en fumée, engraisse lentement ce cumulus noir",<sup>11</sup> y cuando después de nueve años de matrimonio parece haber perdido la esperanza de tener "de petits Antoine" a quien dar su "provision d'amour paternel",<sup>12</sup> la nostalgia del mundo de la infancia se hace más intensa. Acostumbra, durante sus ratos de ocio, dibujar un niño persiguiendo mariposas. A Hochedé, que le había preguntado por qué tenía esta costumbre, le responderá: "Parce que c'est une idée qui m'est chère: courir après un rêve irréalisable".<sup>13</sup>

En Orconte Saint-Exupéry pasa también mucho tiempo hablando de filosofía con un compañero, el teniente Bougerol. Antoine desconoce que Bougerol es religioso franciscano hasta el día en que le verá officiar una misa en el quirófano de la base. El oficial André George nos describe esta relación: "Saint-Exupéry discutait beaucoup avec le P. Bougerol, un Franciscain ancien aumônier des Scouts de l'Air, dont la guerre avait fait un lieutenant"

<sup>5</sup> MARIA DE CRISENOY: *Antoine de Saint-Exupéry, poète et aviateur*. Paris, Spes, 1951, p. 161.

<sup>6</sup> *Pilote de Guerre*, p. 51.

<sup>7</sup> GEORGES PELISSIER: *Les Cinq Visages de Saint-Exupéry*. Paris, Flammarion, 1951, p. 38.

<sup>8</sup> *Lettre de guerre à un ami*, Figaro Littéraire, 27 juillet 1957.

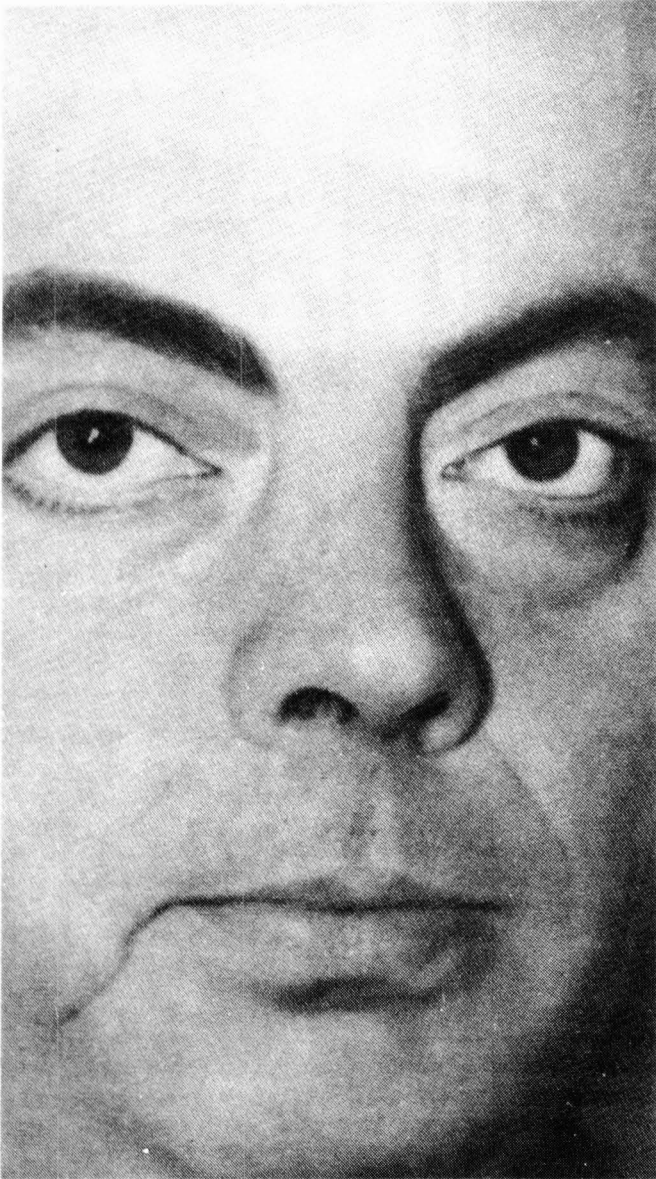
<sup>9</sup> *Lettres à sa mère*, p. 216.

<sup>10</sup> MARCEL MIGEO: *Saint-Exupéry*. Paris, Flammarion, 1958, p. 214.

<sup>11</sup> *Un sens à la vie*. Paris, Gallimard, 1956, p. 204. Artículo titulado *Le pilote et les puissances naturelles*, 16 août 1939.

<sup>12</sup> *Lettres à sa mère*, p. 145.

<sup>13</sup> R. DELANGE: *La vie de Saint-Exupéry*. Paris, Éditions du Seuil, 1948, p. 90.



Saint-Exupéry

observateur au 2/33, et qui a été depuis aumônier de l'Air. Saint-Exupéry, paraît-il, ne pensait guère aux questions politiques qui semblaient ne l'avoir jamais atteint qu'en surface. Les grands problèmes métaphysiques l'attiraient".<sup>14</sup>

El 10 de mayo de 1940 se desencadena la ofensiva alemana. En tres semanas el grupo 2/33 pierde 17 tripulaciones de las 23 con que estaba dotado y tiene que replegarse en Orly. Fue de allí cuando, el 23 de mayo, Saint-Exupéry despegó para llevar a cabo la misión que servirá de soporte a *Pilote de Guerre*. Al día siguiente de haber realizado este vuelo sobre Arras, vuelo completamente inútil y que a punto estuvo de costar la vida a la tripulación, el piloto fue convocado por el presidente del Consejo, Paul Reynaud, quien le pidió que aceptara realizar una gira de conferencias por los Estados Unidos para dar a

conocer a la opinión pública americana la situación de Francia. Saint-Exupéry se negó a abandonar a sus compañeros y, al narrarles la entrevista, puso de manifiesto su irritación contra la clase política: "Je ne comprends absolument rien à ce qu'ils veulent faire. Il n'y a qu'une chose, en tout cas, que je sache, c'est que ma place est ici, avec vous, auprès de vous".<sup>15</sup>

El 11 de junio. París cae en manos de los alemanes. El 17 el grupo 2/33 recibe la orden de dirigirse a Argelia. Cinco días más tarde, el 22, se firmó el armisticio.

Una vez desmovilizado Saint-Exupéry regresó a Marsella a bordo del "Lamoricière" y se instaló en casa de su hermana Gabrielle, en Agay. Sin embargo, vivir en una Francia sometida resultó insoportable: "Il n'y a pas de place pour moi dans un monde où Hitler domine".<sup>16</sup> Saint-Exupéry decidió marchar a Estados Unidos pensando, tal vez, en utilizar su popularidad para ayudar a su Patria.

Ciertas dificultades en la obtención de los visados retrasaron el viaje. El gobierno español, acusándolo de "rojo", le negó el visado necesario para llegar a Lisboa, por lo que Antoine tuvo que dirigirse a Tanger para, después, viajar a Portugal. Dejó Francia el 6 de noviembre y llegó a Lisboa el día 16.

La capital de un país que no se encontraba en guerra le produjo una extraña sensación: "Les villes de chez moi étaient, la nuit, couleur de cendre. Je m'y étais déshabitué de toute lueur, et cette capitale rayonnante me causait un vague malaise. Si le faubourg d'alentour est sombre, les diamants d'une vitrine trop éclairée attirent les rôdeurs. On les sent qui circulent. Contre Lisbonne je sentais penser la nuit d'Europe habitée par des groupes errants de bombardiers, comme s'ils eussent de loin flairé ce trésor".<sup>17</sup>

En Lisboa Antoine duda de la decisión tomada en Francia. No sabe si dirigirse a Estados Unidos o regresar de nuevo a su Patria donde, tal vez, pueda ser útil. Durante este período de indecisión recibe la noticia de la muerte de Guillaumet, acaecida el 27 de noviembre.<sup>18</sup> La pérdida de su amigo le impresiona profundamente: "Je suis le seul qui reste de l'équipe Casa-Dakar des anciens jours... Tous ceux qui sont passés par là sont morts et je n'ai plus personne sur terre avec qui partager des souvenirs. Me voilà, vieillard édenté et seul qui remâche tout cela pour lui-même. Et d'Amérique du Sud, plus un seul, plus un..."<sup>19</sup> Acepta, sin embargo, esta desgracia con tranquila resignación, dando a su antiguo compañero "une autre forme de présence": "Du pilote Guillaumet, le dernier ami que j'ai perdu et qui s'est fait abattre en service

<sup>15</sup> R. DELANGE, op. cit., p. 92.

<sup>16</sup> *Confluences*, n.º 12-14, 1947, p. 113.

<sup>17</sup> *Lettre à un otage*. Paris, Gallimard, 1944, p. 13.

<sup>18</sup> Guillaumet murió el 27 de noviembre de 1940, entre Cerdeña y Túnez, cuando pilotaba el avión que debía conducir de Marsella a Beirut a Jean Chiappe, alto-comisario en Siria y en el Líbano. El aparato fue derribado durante un combate aeronaval entre ingleses e italianos.

<sup>19</sup> PIERRE CHEVRIER, op. cit., p. 230.

postal aérien, mon Dieu! j'ai accepté de porter le deuil. Guillaumet ne changera plus. Il ne sera jamais plus présent, mais il ne sera jamais absent non plus... J'ai fait de lui un véritable ami mort.<sup>20</sup>

Por fin Antoine se embarcó hacia Nueva York a donde llegó el 31 de diciembre de 1940. Sabemos que siempre transportaba con él un cierto número de libros que testimonian su inquietud intelectual. Conocemos los que le acompañaron en este viaje y durante toda la guerra: "I always carry with me a certain number of books that I hesitate to name, because to confess that these books inevitably include Pascal, Descartes, and the works of contemporary philosophers, mathematicians and biologists, is apt to sound pompous, too affectedly deliberate. Yet it is true that these books are here beside me, on my table. During the war my constant companions were Pascal, Rilke's *The Journal of my Other Self*, and worm volume of Baudelaire".<sup>21</sup>

Instalado en Nueva York, Antoine comprobó que las disputas nacidas a raíz del Armisticio existían también entre los franceses de América. Los partidarios del gobierno de Vichy, France Forever que apoyaba la resistencia dirigida desde Londres por el general De Gaulle y los independientes, entre los cuales se encontraba el filósofo Jacques Maritain, formaban tres grupos dentro de la colonia francesa. Saint-Exupéry no quiso tomar parte en estas disputas políticas, lo cual le valió ser criticado por unos y otros. La respuesta a estas críticas la dio en *Pilote de Guerre*: "Puisque je suis d'eux, je ne renierai jamais les miens, quoi qu'ils fassent. Je ne prêcherai jamais contre eux devant autrui. S'il est possible de prendre leur défense, je les défendrai. S'ils me couvrent d'honte, j'enfermerai cette honte dans mon coeur et je me tairai. Quoi que je pense alors sur eux, je ne servirai pas de témoin à charge..."

Ainsi je ne me désolidariserai pas d'une défaite qui, souvent, m'humiliera. Je suis de France. La France formait des Renoir, des Pascal, des Pasteur, des Guillaumet, des Hochedé. Elle formait aussi des incapables, des politiciens et des tricheurs. Mais il me paraît trop aisé de se réclamer des uns et de nier tout parenté avec les autres".<sup>22</sup>

Estas disputas entre sus compatriotas emigrados serán su mayor preocupación durante los tres años que pasará en América. Por otra parte su estado físico no es mucho mejor que su estado moral. Padece de los riñones y sufre molestias provocadas por sus antiguas heridas, por lo que tiene que ser intervenido quirúrgicamente. Esto hace que en esta época su carácter sea sombrío, aunque gracias a los derechos de autor de *Terre des Hommes* no tiene problemas económicos. Por esta obra recibe, en enero de 1941, el *National Book Award*, premio literario patrocinado por la Asociación de librerías americanas y por el pe-

riódico The New York Times. Resulta curioso indicar que mientras que en Francia *Terre des Hommes*, propuesto por Henri Bordeaux, había recibido dos años antes, el *Grand Prix du roman* de la Academia Francesa, en Estados Unidos fue premiado como "the best non-fiction work" publicado en 1939.

Un artículo escrito por M.E.G. Fay, en "Modern Language Notes",<sup>23</sup> nos narra la vida de Saint-Exupéry en Nueva York. Leyendo estas líneas conocemos su obstinación en no aprender el inglés, alegando que "il n'a pas encore fini d'apprendre le français", su poca afición a los deportes, su gusto por los juegos de sociedad, o la manía de no ponerse nunca el abrigo y llevar en cambio una bufanda que deja ondear detrás de él, exactamente igual a la del Petit Prince.<sup>24</sup>

Pronuncia también algunas conferencias en Nueva York y en Canadá a donde, del 1 al 5 de mayo de 1942, realiza un viaje. El 2 de mayo habla en el Plateau de Montréal y, el 4, en el Institut Canadien du Palais Montcalm de Québec. Según la reseña escrita por Annette Doré,<sup>25</sup> en ambas ocasiones defiende a su país por encima de todo, insistiendo en los valores espirituales que Francia representa para el mundo.

De vuelta a los Estados Unidos los problemas provocados por el exilio se agravan. La evolución de la guerra es favorable a las tropas germanas y Saint-Exupéry sufre por ello, más cuando en estos momentos se ve obligado a permanecer en los Estados Unidos como simple observador. Sufre también a causa de su popularidad. Las diferencias entre los distintos grupos de la colonia francesa se han exacerbado y Antoine no puede evitar ser requerido a menudo para manifestar sus opiniones, ni impedir ser blanco de las críticas: "Dans les grands salons américains, les maîtresses de maison se disputent la présence de Monsieur de Saint-Exupéry. On ne l'y voit guère, que nous sachions, car il ne se plaît qu'en la compagnie d'amis, parce qu'il est timide et qu'il est malheureux.

Du prestige qui l'entoure, des attentions qui lui sont prodiguées, Saint-Exupéry n'a cure. Il est habité par un tourment dont rien ne pourra le distraire pendant son séjour aux Etats-Unis: Quel sera l'avenir de la France?"<sup>26</sup>

En noviembre de 1942 se produjo el desembarco anglo-americano en las costas africanas. Este hecho fue para el piloto un motivo de esperanza que le impulsó a dirigir a través de la radio una llamada a todos los franceses: "Français, réconcilions-nous pour servir. Il y a un malaise français. Un malaise grave. Les chemins les plus

<sup>23</sup> Saint-Exupéry in New York. *Modern Language Notes*, November 1946, pp. 458-463.

<sup>24</sup> "...he was very fond of wearing a scarf, which he allowed to stream behind him in the wind exactly like that of the Little Prince". *Ibid.*, p. 461.

<sup>25</sup> ANNETTE DORÉ: *Rencontres avec Antoine de Saint-Exupéry*. *Action Universitaire*, janvier 1944, p. 11.

<sup>26</sup> R. DELANGE, op. cit., p. 101.

<sup>20</sup> *Lettre à un otage*, p. 13.

<sup>21</sup> *Books I Remember*. *Harper's Bazaar*, April 1941, p. 123.

<sup>22</sup> *Pilote de Guerre*, p. 209.

divers, par le miracle de l'action américaine, aboutissent au même carrefour. A quoi bon s'embourber dans les anciens litiges? Il convient d'unir, non de diviser, d'ouvrir les bras et non d'exclure...

La Victoire d'Afrique du Nord a été gagnée, peut-être en partie par nos cinq cent mille enfants morts. Ah! Français, il suffirait pour faire la paix entre nous, de ramener nos dissentiments à leurs proportions véritables".<sup>27</sup>

En su alocución Antoine alaba a quienes siguen sufriendo en la Patria y muestra una gran comprensión por el "syndic de faillite" que ha negociado con el invasor para evitar que, cada seis meses y por falta de leche, mueran cien mil niños franceses. No quiere disculpar a los que han pactado con la tiranía nazi, pero sí intenta limar asperezas para conseguir la reconciliación y la unión de todos los franceses. Para él sólo pide poder combatir y, si es preciso, morir empuñando las armas: "Il ne s'agit point de course aux places. Les seules places à prendre sont des places de soldats, et, peut-être, des lits tranquilles dans quelque petit cimetière d'Afrique du Nord".<sup>28</sup>

Muchos franceses no comprendieron la postura de Saint-Exupéry. Jacques Maritain, aunque reconoce "la droiture de (ses) intentions" y la "générosité de son appel", afirma que su carta abierta "mêle le vrai et le faux avec une grande éloquence"<sup>29</sup> y le reprocha el querer olvidar las faltas cometidas por los colaboracionistas: "Briser dans les coeurs le sens de la justice n'est pas réconcilier la nation, mais la jeter aux puissances d'avilissement. Si vous voulez réconcilier ceux qui peuvent l'être, ne commencez pas par demander l'apaisement pour ceux dont un peuple entier sait qu'ils l'ont livré aux bêtes".<sup>30</sup>

Creemos que Maritain, al detenerse en la llamada a la reconciliación, silencia la auténtica finalidad de las palabras de Saint-Exupéry: insistir sobre la grandeza moral de los "otages", los que no han querido o no han podido abandonar Francia, y criticar las ambiciones desmesuradas de quienes, en el extranjero, pretenden encarnar la Francia del futuro.

Desde este momento Saint-Exupéry solicitó su incorporación al grupo 2/33 que se encontraba en Argelia. Recurrió a amigos y autoridades, y no cejó en su empeño hasta lograr la movilización.

En febrero de 1942, *Pilote de Guerre*, editado por Editions de la Maison Française, y su traducción *Fligh to Arras* de Reynal and Hitchcock, aparecieron en las librerías de Nueva York.

Al mismo tiempo, en París, Henri de Ségogne recibe la visita de su amigo Jacques Noetzlin quien le entrega un

<sup>27</sup> El texto fue publicado en el *New-York Times Magazine* del 29 de noviembre de 1942 y en el *Canada* de Montréal, el 30 de noviembre. Vid. *Un sens à la vie*, pp. 209-217.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 214.

<sup>29</sup> JACQUES MARITAIN: *Il faut parfois juger*. En *Pour la justice*. New York, Ed. de la Maison de France, 1943, (pp. 177-189), p. 177.

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 180.

ejemplar de la edición francesa de Nueva York y le transmite un mensaje verbal de su autor: "Faire publier l'ouvrage en France par tous les moyens".<sup>31</sup>

Ségogne se dirige al editor oficial, Gaston Gallimard, el cual se ve obligado a someter el libro a la censura alemana. En la Propagandastaffel el teniente Euler aprueba *Pilote de Guerre* siempre que se supriman estas siete palabras que aparecen en la página 34 de la edición americana: "Hitler qui a déclenché cette guerre démente".

El libro, terminado de imprimir el 27 de noviembre de 1942, aparecerá en el mes de diciembre.

Durante meses *Pilote de Guerre* fue uno de los libros más leídos. Para los americanos era, junto con los discursos de Churchill, la mejor respuesta de la democracia al *Mein Kampf* de Hitler: "Credo of a fighting man and the story of a great aviator in action, this narrative and Churchill speeches stand as the best answers the democracies have yet found to Mein Kampf".<sup>32</sup> En Francia, aunque para los "gaullistes", era una proclama fascista, la mayor parte de los críticos lo consideraron un gran libro. Jean Pierre Maxence, en "Aujourd'hui", lo recomienda a los jóvenes como libro de cabecera, Pierre Mac Orlan, en "Paris-Midi", lo juzga como una obra que "atteint à la perfection sans effort" y Pierre Montanet llega a afirmar que es el único libro que tiene "la stature de la France elle-même".<sup>33</sup> Pero es también un francés P. A. Coustau, quien indica a las autoridades alemanas que uno de los personajes más importantes de la obra se llama Israël, provocando la prohibición del libro.<sup>34</sup> En diciembre de 1943, en Lyon, se realizó una edición clandestina.

Mientras esperaba el momento de embarcar con destino a Africa, Antoine decidió terminar un opúsculo, comenzado en diciembre de 1940, y que, al principio, debía ser un prefacio a un libro de Léon Werth. El opúsculo se convirtió en *Lettre à un Otage*. Fue publicado por Brentano's en febrero de 1943, por la revista "L'Arche" de Argel en 1944 y difundido por los servicios de información del gobierno provisional en Argel. Finalmente fue editado por Gallimard en diciembre de 1944. *Lettre a un Otage* que se abre con una evocación de Lisboa en 1940, una Lisboa repleta de ricos refugiados que huyen de su Patria, provocó duras reacciones entre los componentes de la colonia francesa. Muchos se sintieron identificados con aquellos franceses "qui s'expatriaient loin de la misère des leurs pour mettre à l'abri leur argent".<sup>35</sup> Sin embargo, a pesar de estas críticas, la repercusión de *Lettre à un Otage* fue considerable. Un escritor español, Francisco Giner de Los Ríos, alaba sin reservas la obra: "Il existe peu de documents d'exil plus mesurés, plus sereins, plus riches de

<sup>31</sup> ENRIC DESCHODT: *Saint-Exupéry*. Editions Jean-Claude Lattès, Paris, 1980, p. 355.

<sup>32</sup> EDWARD WEEKS: *Atlantic Monthly*, April 1942.

<sup>33</sup> Críticas citadas en *The Church and the French writers. Transition*, 1948, n.º 3, p. 149.

<sup>34</sup> ANDRE GEORGE: *Saint-Exupéry, pilote de guerre*. La Nef, septembre 1945, p. 27.

<sup>35</sup> *Lettre à un otage*, p. 13.

pouvoir d'éducation. Peu de poètes ont, en outre, chanté la joie —cette joie créatrice qui mène à la plénitude— avec un accent aussi juste, une telle maîtrise de la montée jaillissante des sentiments... Demandant à ceux qui espèrent à l'intérieur de la patrie qu'ils s'unissent dans cette merveilleuse vigueur de la terre qui les protège, Saint-Exupéry nous parle pour la dernière fois et je suis sûr que c'est cette qualité de tendresse dont est impregnée la lettre du poète qui le soutient dans la mort.<sup>36</sup>

Durante la primavera de 1943 Saint-Exupéry trabajó en otra obra. Poco sabemos de los motivos que le impulsaron a escribirla. Tal vez la idea nació de una sugerencia de su amigo Curtice Hitchcock: "Depuis des années, l'un des personnages qui revient le plus souvent dans ses dessins est un jeune garçon grave, de cette gravité imparable de la jeunesse, pourvu d'une longue écharpe flottante. Quand le dessin est colorié, les cheveux ébouriffés sont d'un blond de paille.

"Qui est-ce?", demandent les témoins. Il répond que c'est un petit bonhomme à qui il est fidèle. Et change de conversation... Devant la prolifération de personnages naïfs qui lui sortent des doigts, partout, chez lui, au restaurant, chez ses amis, comme machinalement, peuplade innocente échappée d'on ne sait quel rêve, Curtice Hitchcock lui dit: "Vous devriez écrire un livre pour les enfants".<sup>37</sup>

Publicado por Reynal and Hitchcock *Le Petit Prince* apareció en las librerías de Nueva York el 6 de abril de 1943. En 1945 Gallimard publicó la edición francesa.

El libro fue leído con avidez en el país de los "business men" y muy pronto consiguió un puesto dentro de los "best sellers". Un cronista literario del "New Yorker" acogió con reservas este cuento de hadas para adultos, reconociendo, sin embargo, que era probablemente la única persona que no se entusiasmaba con él: "I therefore feel strangely alone, since, to my mind, the *Little Prince* is not a book for children and not even a good book".<sup>38</sup>

Saint-Exupéry no pudo asistir al triunfo de sus obras. El día 15 de marzo había embarcado en un convoy americano con destino a Africa del Norte. En su equipaje llevaba un grueso manuscrito en el que había trabajado durante su estancia en los Estados Unidos. No llegó a terminarlo. *Citadelle* será publicado por Gallimard en 1948.

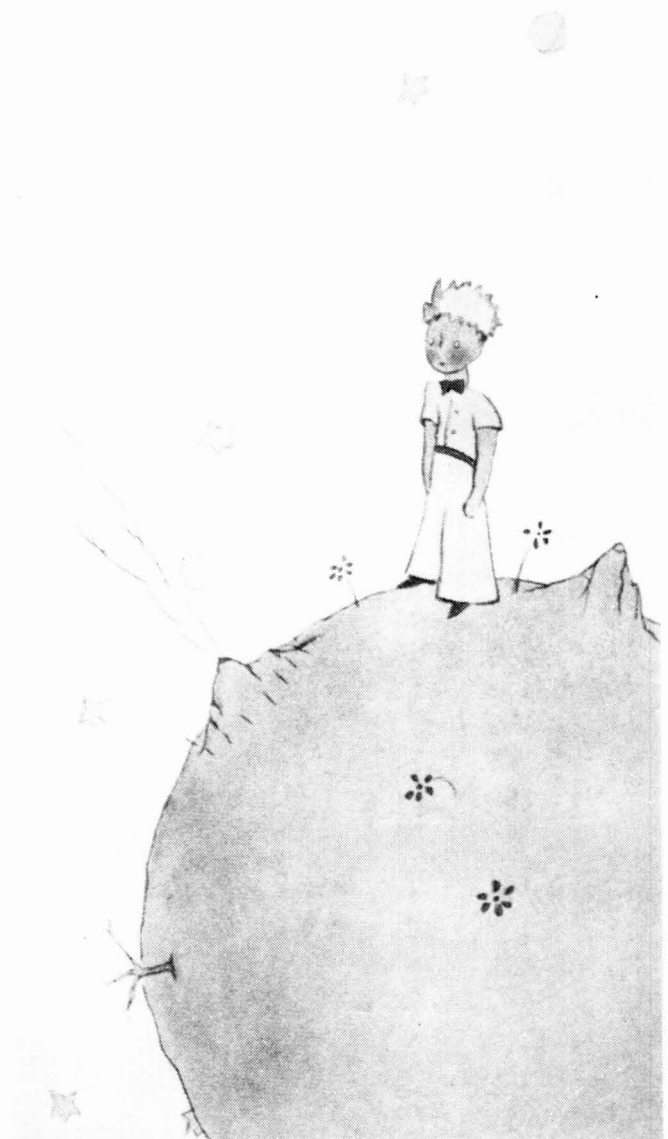
Al llegar a Africa, en abril de 1943, Saint-Exupéry fue destinado, en un primer momento, a Laghouat para realizar un cursillo de ejercicios de vuelo. Jules Roy, amigo y compañero del piloto en el *Hotel Transatlantique* considera la vuelta al servicio de Saint-Exupéry como "un acte de fidélité à soi-même, le refus, encore une fois, de n'être qu'un témoin".<sup>39</sup>

<sup>36</sup> *Un hommage espagnol*, *Confluences*, op. cit., pp. 214-215.

<sup>37</sup> ENRIC DESCHODT, op. cit. p. 358.

<sup>38</sup> *New-Yorker*, May 1942, p. 52.

<sup>39</sup> JULES ROY: *La Passion de Saint-Exupéry*, Paris, Gallimard, 1951, p. 66.



El Pequeño Príncipe sobre el asteroide B 612, acuarela de Saint-Exupéry.

En el mes de mayo Saint-Exupéry se incorpora al grupo 2/33 en Oudjda.

Después de la desmovilización de 1940 algunas tripulaciones del 2/33 habían permanecido en El-Aouima, cerca de Túnez. De noviembre de 1942 a mayo de 1943 llevaron a cabo varias misiones para los aliados. En mayo de 1943 la escuadrilla pasó a depender del mando americano, formando parte del Third Photographic Group del coronel Elliot Roosevelt y siendo dotada de cinco aparatos Lightning P. 38. El Lightning P. 38, bimotor mono-plaza de doble fuselaje y que alcanzaba los 10.000 mts. de altura y 700 Km./h. de velocidad, era, con mucho, el avión más rápido de la época. Utilizado para misiones de reconocimiento no podía ser tripulado por pilotos cuya edad excediera los treinta años. Saint-Exupéry tiene 43, por lo que el mando considera prudente el no permitirle volar.

De nuevo recurre a sus amistades y escribe al consejero Murphy, enviado especial del presidente Roosevelt. Es interesante comprobar que en la carta, al explicar por qué no se unió al grupo que apoyaba al General De Gaulle, insiste mucho menos en su carrera de piloto que en su obra de escritor. Cuando ruega que le dejen participar en misiones aéreas invoca su condición de escritor y la necesidad de dar veracidad a su obra. Para poder hablar a sus lectores es necesario que comparta los peligros de los que luchan por la liberación de Francia: "J'écrirai un nouveau *Flight to Arras*, J'y défendrai les points de vue qui me sont chers. Mais il est nécessaire, pour que mon livre soit efficace, que nous participions, le plus tôt possible, à vos missions de guerre. Il est de choses que j'ai le droit de dire si mes camarades et moi nous revenons d'un survol d'Italie ou de France. Je ne puis être écouté que si mes camarades et moi avons engagé notre chair pour nos idées. Je ne puis que rentrer dans le silence si je ne fais pas la guerre".<sup>40</sup>

Por fin, gracias a la intervención del general Giraud, obtiene el permiso necesario.

Ascendido a comandante el 21 de junio, Antoine comienza los vuelos de entreno. El 2 de julio el destacamento es enviado a La Marsa, cerca de Túnez, siempre bajo el mando del coronel Elliot Roosevelt, hijo del presidente de los Estados Unidos. El 21 de julio Saint-Exupéry lleva a cabo su primera misión de guerra en un Lightning P.38. Tras cinco horas y cincuenta minutos de vuelo y después de haber fotografiado el valle del Rhône, Antoine puede terminar la carta al general "X" en la que su pesimismo es palmario: "Je viens de faire plusieurs vols sur P.38. J'aurais été heureux de disposer de ce cadeau-là sur mes vingt ans. Je constate avec mélancolie qu'aujourd'hui, à quarante-trois ans, après quelque xis mille cinq cents heures de vol sous tous les ciels du monde, je ne puis plus trouver grand plaisir à ce jeu-là. Si je me soumetts, à la vitesse et à l'altitude à un âge patriarcal pour ce métier, c'est bien plus pour ne rien refuser des emmerdements de ma génération que dans l'espoir de retrouver la satisfaction d'autrefois. Si je suis tué en guerre, je m'en moque bien, ou si je subis une crise de rage de ces sortes de torpilles volantes qui n'ont plus rien à voir avec le vol et font du pilote, parmi ses boutons et ses cadrans, une sorte de chef comptable... Mais si je rentre vivant... Il ne se pose pour moi qu'un problème, que peut-on, que faut-il dire aux hommes?"<sup>41</sup>

En La Marsa la escuadrilla francesa tuvo serias dificultades. Los cinco P.38 eran viejos aparatos. Al alcanzar una gran altitud las carlingas se llenaban de escarcha y las máquinas fotográficas dejaban de funcionar, por lo que varias misiones fracasaron.

Por otra parte algunos jefes americanos, como el co-

ronel Frank Dunn o el comandante Leon Gray, no veían con buenos ojos a los pilotos franceses.

En el mes de agosto, al regresar de una misión, Saint-Exupéry sacó demasiado tarde el tren de aterrizaje y el avión sufrió serios desperfectos. El comandante americano aprovechó la ocasión para recordarle su edad y prohibirle seguir volando. Antoine tuvo que regresar a Argel.

En Argel todos sus esfuerzos para lograr volver al 2/33 fueron vanos. Antoine se encuentra solo y desmoralizado. Para él estos son, probablemente, los días más amargos de su vida. Un amigo nos da una idea de su angustia: "Durant huit mois, enfermé à Alger dans une minuscule chambre, rue Denfert-Rochereau chez le Dr. Pé-lissier, toutes ses tentatives d'évasion, tous ses efforts restant vains, il connaîtra le paroxysme de l'angoisse et du désespoir".<sup>42</sup>

Intenta ser recibido por De Gaulle, pero éste rehusa verlo, y cuando conoce el deseo de Saint-Exupéry de volver a volar, de no permanecer aislado, responde: "Qu'il y reste. Il est juste bon à faire des tours de cartes".<sup>43</sup>

Por otro lado, gracias a Saint-Exupéry, los gobiernos de Vichy y de De Gaulle consiguen por fin ponerse de acuerdo en algo: en prohibir sus libros que, pese a todo, siguen siendo leídos en la clandestinidad.

Antoine piensa en regresar a los Estados Unidos. Vuelve a beber demasiado. Su letra es casi ilegible. No comprende a los franceses que le rodean. "Il ne perçoit d'Alger que le jeu des gourmandises divagantes qui lui répugne: d'obscurs personnages se proposent mutuellement de devenir ministres dans le prochain gouvernement... Il est scandalisé. Tout son être est à vif: une bagarre dans un bistrot entre militaires d'obédiences rivales le fait pleurer publiquement. Ces gens sont de France, pourtant!"<sup>44</sup>

Por fin, el coronel Chassin, a quien había conocido en Brest en 1929, consiguió que Saint-Exupéry fuera destinado a la 31 escuadrilla de bombarderos de Villacidro, en Cerdeña. Sin embargo Saint-Exupéry no logra acostumbrarse a estas misiones cuya finalidad es la de destruir aeródromos, puentes o vías de comunicación, y sigue insistiendo para regresar al 2/33 que en estos momentos se encuentra también en Cerdeña, en Alghero. En mayo de 1944, el general Eaker, jefe de las fuerzas aéreas del Mediterráneo, autoriza su traslado al 2/33 con la condición de que sólo lleve a cabo cinco misiones.

Saint-Exupéry llega a la base de Alghero el día 16 de mayo y el 14 de junio realiza la primera de las cinco misiones prometidas. Podemos imaginar la alegría que experimentó al encontrarse de nuevo entre sus compañeros. Hablando de ellos escribirá: "J'ai retrouvé Gavaille, celui même de *Pilote de Guerre*, qui commande, dans votre groupe de reconnaissance, notre escadrille française.

<sup>40</sup> Carta citada por GEORGER PELISSIER, op. cit. p. 43.

<sup>41</sup> *Lettre inédite au Général X*. Le Figaro Littéraire, 10 avril

<sup>42</sup> PIERRE CHEVRIER, op. cit., p. 262.

<sup>43</sup> JULES ROY: *La clé du mystère de sa mort*. En *Saint-Exupéry*. Librairie Hachette, 1963, p. 223.

<sup>44</sup> ERIC DESCHODT, op. cit., p. 384.

J'ai retrouvé aussi le Hochedé de *Pilote de Guerre*, celui dont je disais autrefois qu'il était le saint de la guerre et que la guerre, cette fois-ci, a tué sur Lightning. J'ai retrouvé tous ceux-là dont je disais, sous le talon de l'envahisseur, qu'ils étaient non des vaincus, mais des graines enfouies dans le silence de la terre. Après le long hiver de l'armistice la graine a germé".<sup>45</sup>

Por su parte, los hombres del grupo están encantados de tener como compañero a Saint-Exupéry: "Nous avons la joie de voir revenir Saint-Exupéry parmi nous, le commandant Saint-Exupéry, le grand Saint-Exupéry parmi nous, le commandant Saint-Exupéry, le grand Saint-Exupéry, au coeur d'or, aussi brave homme que glorieux pilote... Un peu de spiritualité émanant de sa personnalité idéaliste transformera quelque peu la vie de nos jeunes pilotes, plus ardents au plaisir qu'au développement d'une quelconque vie intérieure".<sup>46</sup>

En julio la escuadrilla es trasladada al aeródromo de Borgo, en Córcega. Los pilotos franceses viven en un chalé de Bastia. Desde allí Antoine escribe a su amigo Pierre Dalloz: "Si je suis descendu, je ne regretterai absolument rien. La termitière future m'épouvante et je hais leur vertu de robots. Moi, j'étais fait pour être jardinier".<sup>47</sup>

Durante el mes de julio Saint-Exupéry llevó a cabo ocho misiones. Una noche, el capitán Gavaille, jefe de la escuadrilla francesa, intentó convencerlo para que dejara de volar. El relato de la entrevista nos permite entrever el estado de ánimo del piloto; "Saint-Exupéry le lascia parler, puis il répondit avec calme qu'il ne pouvait pas supporter l'idée de ne pas continuer. Responsable de ce qu'il avait écrit, comme des malheurs que certains de ses lecteurs avaient connus en mettant son enseignement en pratique, il devait rester au combat jusqu'au dernier jour. Il dit à Gavaille qu'il disparaîtrait en mission de guerre, que c'était bien et que ce n'était pas lui qui devait l'en empêcher. Cela s'inscrivait dans son destin personnel et dans un ensemble des calamités mondiales et nationales qu'il n'acceptait plus de supporter. Ce soir-là, le regard perdu dans la fumée de ses cigarettes, les mains sous la nuque, il résuma à Gavaille pourquoi il combattait et pourquoi il n'avait pas peur de la mort. Puis il se leva lourdement, secoua les cendres tombées sur son blouson, prit la mallette en fibre où il serrait ses manuscrits, en indiqua le chiffre secret de la fermeture: 240, et la donna à Gavaille en le chargeant de la remettre après sa mort à une amie qu'il lui désigna.

—Je vous demande ça et le reste comme un grand service... Vous ne pouvez pas me...

<sup>45</sup> Texto publicado en *Life*, citado por R. DELANGE, op. cit., p. 115.

<sup>46</sup> *Journal de Marche, Historique du Groupe 2/33*. En H. E. CRANE: *L'humanisme dans l'oeuvre de Saint-Exupéry*. The Principia Press of Illinois, Evanston, Illinois, 1957, p. 300.

<sup>47</sup> PIERRE DALLOZ: *Dernières rencontres. Confluences*, op. cit., p. 166.

Il s'arrêta de parler et se détourna. Il n'avait pas pu dire: "Vous ne pouvez pas me le refuser", parce qu'il pleurait. Cette détresse bouleversa Gavaille et lui arracha des larmes à son tour. Il prit la mallette et s'en alla, sans savoir très bien ce que cela voulait dire".<sup>48</sup>

Para evitar el verse obligados a prohibirle volar, el Estado Mayor americano y el jefe de la escuadrilla Gavaille prepararon una artimaña: decidieron dar a conocer a Saint-Exupéry el plan de desembarco en el Sur de Europa, ya que existía una orden tajante que prohibía volar a los oficiales que conocieran este secreto. Antoine debía saberlo el día 1 de agosto.

El 31 de julio de 1944 Saint-Exupéry despegó para efectuar un vuelo de reconocimiento sobre la región de la Haute Savoie. Jamás regresó. Este es el recuerdo de un testigo: "Le 31 juillet il partit pour faire une reconnaissance qui devait le mener de la Rivière au Lac d'Annecy: le temps était magnifique, l'avion en parfait état, la mission soigneusement préparée et Saint-Ex dans une forme merveilleuse... Je lui donnai les derniers renseignements puis, comme à l'accoutumée, l'un de nous l'aida à s'installer dans l'avion, s'assurant que tout était en bon ordre.

Nous le vîmes décoller de notre terrain de Borgo et disparaître bientôt en direction de la France derrière les montagnes qui bondent la mince plaine côtière. C'est le dernier souvenir que Saint-Ex devait nous laisser: lorsque l'heure prévue pour son retour eût été passée, nous conçûmes de l'anxiété, puis de l'angoisse. Nous fîmes toutes les recherches possibles, mais aucune station de radio, aucun avion allié, ne put donner le moindre renseignement; et plus tard en France, nous ne fûmes pas plus heureux dans nos enquêtes. Saint-Ex avait disparu sans traces, comme un dieu de légendes antiques dans une assumption mystérieuse".<sup>49</sup>

Un año después, el 31 de julio de 1945, sus amigos le rindieron homenaje en el funeral que se ofició en Colmar; unos meses antes, el 3 de noviembre de 1944, Saint-Exupéry había recibido la Croix de Guerre a título póstumo.

Ahora bien, ¿Qué le ocurrió a Saint-Exupéry? Desde el 31 de julio de 1944 se han venido manejando diversas hipótesis, todas ellas posibles, pero no verificadas. Jules Roy, recordando la peligrosa costumbre de Saint-Exupéry de comenzar a aspirar el oxígeno de la careta desde el momento del despegue, sin esperar a alcanzar la altura conveniente, atribuye la desaparición del piloto a un accidente producido por el circuito de oxígeno".<sup>50</sup>

El 15 de marzo de 1948, el editor Gallimard recibió una carta de Hermann Korth, pastor de la iglesia protestante de Aix-la-Chapelle y, durante la guerra, capitán de la Luftwaffe: "...Après avoir lu ces lignes, j'ai cherché dans mes agendas de 1944. Il faut savoir, Monsieur, que

<sup>48</sup> JULES ROY, op. cit., p. 227.

<sup>49</sup> JEAN LELEU: *Pilote au 2/33, Confluences*, op. cit., pp. 186 s.

<sup>50</sup> JULES ROY, op. cit., p. 227



j'ai été à cette époque rapporteur de reconnaissance aérienne dans l'état-major des forces aériennes allemandes en Italie. Et maintenant je trouve parmi mes annotations de la nuit du 31 juillet/1 août 1944 l'enregistrement suivant: "Anr. Trib. K. Abschuss 1 Aufkl. Ajacc(io) unver." (Rapport par téléphone d'un sous-état-m. en environ d'Avignon: Destruction brûlante d'un avion d'observation sur mer après un combat. Observation d'Ajaccio sans résultat nouveau)". Vous remarquerez que là manque de temps de la destruction, l'endroit et la hauteur du combat et le type de l'avion abattu".<sup>51</sup>

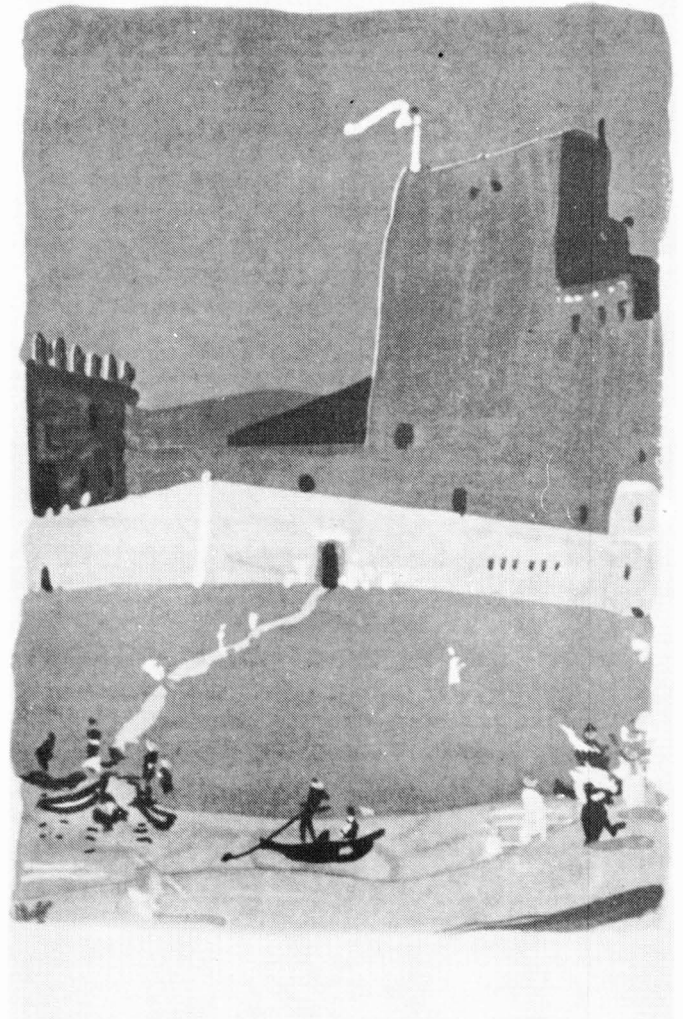
Finalmente, en mayo de 1981, la revista "Icare", editada por el "Syndicat national des pilotes de ligne", publicó el resultado de las investigaciones realizadas por Daniel Décot y por un antiguo as de la aviación americana, Günther Stedtfeld, de la escuadrilla "Molders". En 1972 la revista alemana de aviación "Der Landser" dio a conocer un informe y una carta que probaban que Saint-Exupéry fue abatido por un caza alemán y se precipitó al mar. El piloto alemán era un joven aspirante, Robert Heichele, quien, varios días después, iba a encontrar la muerte en el sur de Francia. Pero antes, Heichele había consignado su victoria en un informe y la había mencionado en una carta a un amigo.

El 31 de julio de 1944, Heichele había despegado de la base de Orange en un Focke-Wulf y, en la vertical de Castellane, divisó el Lightning muy por encima de él. De repente, el avión francés cambió de rumbo hacia el caza alemán. Heichele, según su informe, consiguió colocarse a la cola del francés, disparó varias ráfagas y lo alcanzó. El avión de Saint-Exupéry voló entonces a baja altura durante un tiempo y, de repente, se incendió y se precipitó al mar.

No se puede hablar propiamente de un combate: los P.38 no estaban armados, mientras que el Focke-Wulf iba dotado de dos cañones. Y, extraña ironía del destino, Antoine de Saint-Exupéry, pionero de la aviación comercial, veterano piloto con cerca de 7.000 horas de vuelo, iba a ser derribado por un joven alemán que no tenía siquiera la calificación de piloto de caza.<sup>52</sup>

El 30 de julio, víspera de su muerte, había escrito a una amiga: "Leurs phrases m'emmerdent. Leur pompiérisme m'emmerde. Leur ignominie m'emmerde. La polémique m'emmerde et je ne comprends rien à leur vertu. La vertu c'est de sauver le patrimoine français en demeurant conservateur de la bibliothèque de Carpentas. C'est de se promener nu en avion. C'est d'apprendre à lire aux enfants. C'est d'accepter d'être tué en simple charpentier".<sup>53</sup>

Conocemos, posiblemente, cómo murió Saint-Exupéry. Conocemos su insistencia en seguir volando, su estado de ánimo, su opinión sobre la situación política y los ata-



La Ciudadela, acuarela por André Derain.

ques y desprecios que tuvo que sufrir. Pero hay una pregunta de la que probablemente jamás conoceremos la respuesta: ¿Por qué un hombre de cuarenta y cuatro años, que necesitaba ayuda para sentarse frente a los mandos del avión, que, a causa de la parálisis del hombro, no podía cerrar la carlinga, que no podía usar el paracaídas y que sufría frecuentes mareos, se obstinaba en pilotar un avión destinado a pilotos menores de treinta años? ¿Por qué las autoridades militares se lo permitían?

Tal vez el autor de *Pilote de Guerre* nos respondería diciendo que "aimer, c'est participer, c'est partager",<sup>54</sup> pero también es verdad que, poco antes de su desaparición, había afirmado: "j'ai l'impression de marcher vers les temps les plus noirs du monde".<sup>55</sup>

<sup>51</sup> MARCEL MEGEO, op. cit., p. 217.

<sup>52</sup> AFP: *Saint-Exupéry fue abatido por un caza alemán en 1944*. *El País*, viernes 22 de mayo 1981, p. 33.

<sup>53</sup> JULES ROY, op. cit., p. 223.

<sup>54</sup> R. DELANGE, op. cit., p. 115.

<sup>55</sup> *Lettre inédite au Général X*. *Le Figaro Littéraire*, 10 avril 1948, p. 1.